

# ALFABETIZACIÓN Y ESTUDIOS DE AFINIDAD ENTRE VARIANTES DE LA LENGUA ZAPOTECA DE LA SIERRA DE JUÁREZ, OAXACA

JUAN JOSÉ RENDÓN MONZÓN

## 1. *Introducción*

Para decir que una persona habla "el zapoteco" o la lengua zapoteca, hay necesidad de aclarar de qué *zapoteco* se trata: si es de Tehuantepec, de la Sierra de Juárez o de cierto lugar o región, pues ese nombre es genérico y abarca a una serie más o menos amplia de variantes lingüísticas que se hablan principalmente en diferentes regiones y comunidades del Estado de Oaxaca. En este artículo queremos explicar para qué estamos investigando la afinidad entre algunas variantes y cuáles han sido los resultados logrados hasta ahora.

Por una parte, se ha tenido la intención de hacer un estudio general de la variación del zapoteco y, al respecto, ya se han publicado diversos resultados parciales.<sup>1</sup> Pero en el caso específico de la Sierra de Juárez, una de las regiones en que se habla dicha lengua, hay además otros objetivos. Se trata de averiguar dónde sería posible desarrollar un proyecto de alfabetización en esa lengua y la mera identificación de las relaciones de afinidad es sólo una parte auxiliar de un trabajo más amplio. Lo investigado hasta ahora no abarca ni profundiza todo lo necesario para tener el conocimiento completo que se requiere para el proyecto; responde únicamente al reconocimiento previo e inicial que se hizo en la región.

Sin embargo, los resultados, aunque son insuficientes, han servido para dar principio a la realización del proyecto en

<sup>1</sup> El autor ha publicado algunos artículos acerca de la diversificación del zapoteco, en los volúmenes de esta misma revista.

una de las comunidades que incluye la investigación. Se estudia no sólo el aspecto de la variación y afinidad entre las diferentes manifestaciones del zapoteco; sino que se intenta comprender, además, cuáles son las condiciones en que se usan las lenguas nativas y la nacional. Con los conocimientos que nos ha proporcionado todo el trabajo, es posible decir que estamos en una fase que nos puede conducir a la comprobación de una buena parte de las suposiciones que nos hicimos originalmente.

El proyecto principal se ha iniciado con bastante éxito en la comunidad de Villa Hidalgo Yalálag y tiene la perspectiva de desarrollarse hasta el final si quien conduce la política de investigación en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM considera de importancia el trabajo.<sup>2</sup> Para iniciar la realización del proyecto en esta comunidad, ha sido necesario recorrer otras comunidades de la región, en el mismo Estado de Oaxaca y aun en otras partes del país, hasta encontrar las condiciones más favorables para desarrollar el proyecto, considerando que, para ejecutarlo, no se ha demandado todo el apoyo a las dependencias estatales que lo faciliten.

Como consecuencia del trabajo inicial del proyecto, un buen número de los habitantes de la comunidad han advertido la necesidad y la posibilidad de usar su lengua materna en forma escrita y han decidido, a través de algunas de sus organizaciones ciudadanas, organizarse para aprender a escribirla y leerla. No obstante, la metodología empleada hasta ahora, en el trabajo concreto de alfabetización, es aplicable solamente en esa comunidad. Pero, por el conocimiento previo de la región, de las condiciones en que se usan la lengua nacional y el zapoteco en las otras comunidades vecinas a Yalálag, por la información acerca de la posibilidad de entenderse y por las semejanzas de las palabras y los sonidos que hemos advertido, así como por las condiciones sociales que hay en ellas, se supone que el proyecto se puede realizar en varias de las comunidades que hay en una zona amplia de la región estudiada.

El recorrido por otras comunidades y regiones ha per-

<sup>2</sup> Durante el segundo semestre de 1980, no se pudo contar con el apoyo económico y la autorización para continuar con el proyecto pues se demanda que el autor debe publicar resultados, a pesar de que se está por comprobar las hipótesis.

mitido plantear con mayor claridad la visión teórica y que se mejoren los procedimientos de una investigación que intenta dar igual valor al trabajo teórico y al práctico. La experiencia adquirida nos ha conducido a tener que considerar ampliamente las condiciones económicas, sociales, políticas y étnicas para identificar las favorables y desfavorables, tanto al proyecto mismo como al desarrollo de la expresión oral de la lengua, hacia la escrita.

Los hechos que determinaron buscar las condiciones en la Sierra de Juárez fueron, por una parte, el haber descubierto cómo las condiciones económicas de una comunidad del Valle de Oaxaca se convertían en un factor importante en la toma de decisión de los padres, para dejar de enseñar a sus hijos la lengua tradicional de la comunidad y optar por que aprendieran a hablar únicamente en español.<sup>3</sup> Lo que implica que al abandonar la lengua indígena no es posible pensar en su desarrollo. Por otra parte, la oportunidad de dar un curso sobre "Antropología y Preparación de Materiales Didácticos Bilingües" a maestros especialistas en Educación Indígena abrió la puerta para conocer más de cerca a muchos miembros de las diferentes comunidades que exponían más conscientemente y con experiencia personal el ambiente social de las comunidades. Las exposiciones de los maestros acerca de la situación que se daba en sus comunidades acerca del uso de la lengua y la opinión de ellos acerca de la escritura, así como el haber trabajado como maestro hace ocho años entre aquellas montañas, permitió que se decidiera buscar regionalmente y, precisamente ahí, la región y la comunidad que ofreciera mayores posibilidades para desarrollar el proyecto.

Este trabajo intenta pues, explicar de qué manera sirve el estudio de la afinidad al proyecto, cuáles son los resultados conseguidos y qué se necesita hacer para que sea más útil.

<sup>3</sup> En la población de Tlacoahuaya de Morelos, del Distrito de Tlacoahuaya, los habitantes para poder competir mejor en la venta de sus productos agrícolas, para obtener mejores posibilidades de trabajo fuera de la comunidad y para poder tener mayores posibilidades de educación se han visto obligados a usar más y mejor la lengua española. Al mismo tiempo, se ha ido abandonando la práctica de algunas formas de cooperación entre sus miembros y se ha introducido una ideología de competencia entre ellos. La gran mayoría de los escolares de primaria ya no habla la lengua zapoteca, aunque entienda cuando escuche.

### 1. *La Sierra de Juárez*

Esa es una región montañosa, a la que se llega con muchas dificultades por la falta y deficiencia de caminos. Se encuentra localizada hacia el noreste de la ciudad capital del Estado de Oaxaca, por encima de la región de los valles.<sup>4</sup> El terreno es muy quebrado, lo cruzan varios ríos de escaso caudal que van a desembocar en el Papaloapan y está compuesto de innumerables barrancas y cerros, con alturas que van de los 750 m. sobre el nivel del mar hasta más allá de los 3,200. En las partes más altas, hay un clima frío, vegetación de grandes bosques de coníferas (ahora en proceso casi de devastación) y llueve con mediana abundancia durante siete u ocho meses del año. En las más bajas, el clima es semicálido, la vegetación parece de selva tropical y llueve mucho desde mayo o junio hasta octubre o noviembre. En las partes intermedias, hay un clima templado o semicálido, la vegetación se parece un poco a la desértica, llueve menos que en las otras partes y recibe el escurrimiento de agua que baja de las montañas.

La Sierra de Juárez está comprendida dentro de tres distritos rentísticos y judiciales del Estado: Ixtlán, Villa Alta y Mixes. La mayoría de los municipios comprende una sola comunidad. Tradicionalmente, se hablan tres lenguas antes que la nacional: la chinanteca, la mixe y la zapoteca. El nombre con que se conoce a esta región se debe a que en una de las comunidades del Distrito de Ixtlán, Guelatao, fue donde nació el célebre presidente Benito Juárez.

Las comunidades a que se refiere este trabajo se encuentran en la parte sur de los dos primeros distritos mencionados. Son tan pocas que no representan más que una muestra de dos áreas o zonas diferentes en las que se habla la lengua zapoteca. Comprenden una porción que, si no llega siquiera a la mitad del área total zapoteca de la Sierra, podría considerarse como de entrada a toda ella.

<sup>4</sup> Algunos de estos compañeros hicieron su *informe recepcional para optar al título de maestros de Educación Primaria* con base en un estudio social y cultural de la comunidad en que trabajaban. Sus informes constituyen valiosos documentos para el conocimiento de la región y las comunidades. Al autor le tocó asesorar a algunos de ellos en la recopilación de los datos y en la presentación del trabajo. Entre los trabajos que dan mayor información y muestran un mayor entendimiento de los problemas destacan los de: Sofía Moreno, Teófilo Carpio y Reyna María Robles.

Los habitantes de las comunidades desempeñan actividades económicas que se relacionan con las condiciones climáticas que imperan en las zonas donde viven. Sin embargo, la actividad principal es la agricultura, el cultivo más importante es el del maíz, al que se le asocia, en un complejo agrícola, el de frijol, calabaza y chile. Como actividades productivas secundarias, en las partes boscosas y altas, se practica la explotación maderera y el cultivo de árboles frutales como manzana, pera y durazno. Los terrenos de siembra que son más fríos y altos, se usan para cultivar papa, trigo y flores. En las tierras más bajas, el complemento al complejo agrícola mencionado es la producción de café, caña, de la que se obtiene panela y aguardiente, así como el aguacate y la recolección de algunos frutales como mango, ciruela y granadita. En los lugares intermedios, la diversificación agrícola se dirige a la producción de maguey azul, del que se obtiene ixtle y mezcal, garbanzo, chícharo y aguacate. En algunas áreas, es de mayor importancia la manufactura de trabajos artesanales de jarcia, cuero, hierro, alfarería y otros.

Otra actividad económica, que hay sobre todo en las tierras bajas y medias, es la cría de gando, principalmente bovino. Una parte reducida de la población de las comunidades posee de dos a cuatro cabezas de ganado que cría para uso como animales de tiro, como yuntas para el arado, y que, una vez que han dado servicio, se destinan a la producción de carne. En una proporción mínima, hay poseedores de varias decenas de cabezas de ganado. Estos ganaderos emplean mozos que se encargan del cuidado de los animales a quienes, en muchos casos, sólo les pagan con el préstamo de las yuntas para que se alquilen como yunteros a los propietarios o poseedores de terrenos de milpa. Las reses destinadas a la producción de carne son vendidas a los carniceros que se encargan de la matanza, el destazamiento y la venta.

En las diferentes zonas, hay un número importante de habitantes cuya principal o única actividad productiva es el trabajo en el corte de madera, las artesanías, el comercio y otras actividades secundarias. Generalmente, los cortadores de madera y los artesanos que no se dedican a la agricultura son personas que no poseen ninguna extensión de

terreno para trabajarla. Aunque en la mayoría de las comunidades subsiste el régimen de tenencia comunal de la tierra, los mejores terrenos, los más fértiles, o los que se localizan cerca de los ríos y son susceptibles de riego, están en manos de unos cuantos habitantes que se han ido convirtiendo en terratenientes propietarios de la mayor parte de la mejor tierra. Por otra parte, aunque en teoría la tenencia comunal permite el usufructo de la tierra a todos los miembros de la comunidad, los terrenos sin propiedad que pueden utilizar se encuentran en condiciones bastante pobres por el desgaste y la erosión.

La opción de quienes no tienen terrenos "propios" o no pueden utilizar algunos comunales de buena calidad es, por una parte, el trabajo artesanal independiente, cuando cuentan con el capital necesario para ejercerlo, o la venta de su fuerza de trabajo, ya sea en la misma comunidad, en la región o, en un número muy importante de casos, en las ciudades o fuera del país. Por esta última causa, hay varias comunidades que han visto disminuir su población hasta en más del cincuenta por ciento.

Los trabajadores de la región le dan diferentes destinos a sus productos. Los que conforman el complejo agrícola (maíz, frijol, calabaza y chile) y la panela se destinan generalmente para el consumo del mismo productor. Aunque hay algunas comunidades en las que se cultiva especialmente cierta variedad de chile que se destina al comercio. Es la del llamado "chile de onza". Excepto una parte mínima que se emplea para el consumo familiar, el resto de los productos son para la venta o, en su caso, para el trabajo artesanal.

La explotación maderera se hace en terrenos comunales. Pero, por decreto presidencial, ciertas comunidades están obligadas a entregar toda su producción de madera de coníferas a FAPATUX (Fábricas de Papel Tuxtepec, S. A.). La empresa paga a los obreros el corte de la madera y el importe de ésta, ya sea en servicios o en efectivo, a la comunidad. En esta forma, se impide que los comuneros decidan la cantidad, el destino y la programación de la explotación de sus bosques, así como el precio de la madera que obtienen. Hay, sin embargo, algunas comunidades que han logrado independizar la explotación de sus bosques y para ello

se han organizado en cooperativas. Su producción, no obstante, es vendida a empresas privadas que se localizan en la ciudad de Oaxaca, sólo que parte del proceso de industrialización de la madera es realizada por las mismas cooperativas y, gracias a ello, tienen mayor capacidad para emplear la fuerza de trabajo de los comuneros y obtienen además mayores ingresos. Hay también una empresa comunal que ha logrado arrancar parte de la producción forestal a FAPATUX y ha montado una fábrica de mangos para herramientas, utilizando la madera de encino.

Una parte mínima de la madera es cortada por leñadores y madereros independientes. La leña se destina principalmente al consumo familiar; pero hay también quienes obtienen sus ingresos económicos de la venta de leña y carbón y/o de tablas y vigas labradas rústicamente. Estas ventas se realizan casi siempre en forma directa al consumidor por el mismo productor que se convierte en comerciante ambulante.

La venta de los otros productos se hace a través de diferentes formas y niveles de mercado. Un caso especial es la venta del café. Como parece que sucede en las diferentes regiones productoras de café en el Estado, el grano es producido en parcelas o terrenos de pequeños productores "básicos"<sup>5</sup> o en terrenos acaparados por supuestos pequeños propietarios que poseen extensiones superiores al doble, triple o mucho más de la media que hay en las comunidades. Para la atención del cultivo en estos terrenos más grandes, es necesario contar con fuerza de trabajo que es comprada.

El producto es adquirido en parte mínima por el INMECAFE y con grandes dificultades para los productores. La mayor parte de la producción es adquirida por acaparadores locales y/o regionales que se asientan para la compra en los lugares de plaza semanal o recorren las comunidades en camión o con bestias de carga. En la compra del café, estos acaparadores implementan diversas formas para timar a los productores. Una de las más utilizadas es la compra "al tiempo" que consiste en adelantar, en forma de présta-

<sup>5</sup> Véase el mapa correspondiente. En él aparecen las comunidades que sirvieron de base para este trabajo.

En el apartado 3 de este artículo se hace referencia a la familia como unidad básica de producción.

mo o anticipo, una parte del pago a los productores; pero comprometiéndose a que les vendan toda la producción al precio que ellos fijen, sin tomar en cuenta el precio del mercado.<sup>6</sup>

La mercancía obtenida de esta manera es vendida a otros acaparadores mayores que se localizan en la ciudad de Oaxaca. Estos acaparadores mayores entregan la producción a los grandes monopolios internacionales. En los diferentes pasos, las ganancias que debían ser para los productores se quedan en manos de los intermediarios.

De los frutales, el aguacate pasa por un proceso semejante; la diferencia es que el destino de concentración final, antes de la venta al público, es la ciudad de México o Puebla. Tanto en el acaparamiento del café como del aguacate, los intermediarios regionales son originarios de la misma región o zona donde se producen. Se informa que anteriormente los acaparadores provenían de Mitla, una comunidad zapoteca localizada en el valle.

La papa también pasa su comercialización por manos de intermediarios que la acaparan en los lugares de producción para llevarla a la ciudad de Oaxaca, donde se vende al público y a comerciantes. Algunos productores llevan sus papas al mercado semanal más cercano del valle: Tlacolula. Al mismo mercado se llevan otros productos de la Sierra de Juárez: frutas de las zonas frías y ocasionalmente de las intermedias, flores y artesanías de jarca: cuerdas, morrales, redes y mecapales. Estas van también a otros mercados del mismo valle, como Ocotlán, Zaachila, Etila, así como la ciudad de Oaxaca. Los vendedores al público compran la mercancía a intermediarios de la misma sierra que tienen sus puestos al mayoreo en el mercado de la ciudad de Oaxaca o a otros que son ambulantes. Las hamacas se revenden en el Istmo de Tehuantepec y en la región de Tuxtepec y el Estado de Veracruz. En los mercados semanales de la zona sur del Departamento de Villa Alta, se venden y revenden todos los productos de jarca, menos las hamacas; en Zoogocho, algunos productores venden mecapales sin terminar y son adquiridos por otros artesanos que venderán el nuevo producto, una vez que esté terminado.

<sup>6</sup> El estudio de Sofía Moreno ilustra objetivamente algunos de los aspectos de este intercambio desventajoso para los productores.

El trabajo de la piel tiene un proceso que comienza con la venta de las pieles, por parte de los carniceros a los curtidores. Estos venden la piel a diferentes artesanos o, en algunos casos, ellos mismos continúan el trabajo artesanal. Los artesanos que trabajan las pieles curtidas hacen principalmente huaraches; pero hay también quienes elaboran fundas o cubiertas para machete, correas para huarache y otras artesanías. No todos los productores de huarache son independientes. Muchos de ellos venden su fuerza de trabajo a los dueños de talleres donde hay uno o varios operarios. Entre ellos se dividen las diferentes etapas de producción. Hay cortadores, cosedores, acabadores y otros. Casi todo el proceso se hace a mano, excepto una forma de decoración que se hace con máquina de coser. El trabajo más pesado y tedioso es el cosido de las suelas de hule y cuero. El cosedor, para subsistir con su familia, tiene que coser un mínimo de ocho o diez pares de suelas al día. Para lograr esa cifra, tiene que participar toda la familia en el cosido y en la preparación de las "pitas" para coser.

Los patrones o propietarios de los talleres más grandes, además de contar con toda la producción de éstos, acaparan la de los huaracheros independientes, quienes, ocasionalmente, venden directamente sus productos. Los huaraches se consumen en la misma zona donde esta Yalálag que es el pueblo donde se producen. Se venden y revenden al público en los días de plaza semanal, a donde son llevados por los intermediarios y pocos productores directos.

Los mercados semanales, o días de plaza, se realizan una vez a la semana en determinados pueblos de la zona sur del Distrito de Villa Alta. A estos mercados concurren productores e intermediarios. Los productores llevan una cantidad reducida, en comparación con la que reúnen y/o venden los intermediarios; hay también intermediarios que compran y revenden poca cantidad de los productos acaparados. La mayoría de los asistentes son productores que proceden de las comunidades cercanas y de la misma donde se realiza. Los vendedores son también consumidores; aunque hay otros asistentes que sólo son consumidores, que generalmente proceden de la misma comunidad. Asisten también a la plaza los acaparadores, quienes se instalan provi-

sionalmente en la plaza o poseen un local fijo para reunir y almacenar la mercancía, especialmente en el caso del café.

En estos mercados, se llevan los otros productos artesanales de la región, así como aguardiente, pequeñas producciones de verduras y legumbres, carne, petates, frutas cultivadas y/o recolectadas, así como maíz, frijol, chile, panela, semilla de calabaza, comida preparada o semipreparada, etc. También se instalan introductores de ropa y calzado, artículos de plástico y lámina (que han desplazado la alfarería), jabón y otras mercancías de procedencia industrial.<sup>7</sup>

En todas las comunidades de esta misma región hay siempre varios tendajones, casi siempre pequeños. Pero en las comunidades donde se realiza el día de plaza semanal, es en donde se localizan los almacenes comerciales más grandes. En éstos se concentra la compra de mercancías del exterior; en los más grandes se vende desde un kg. de sal, maíz y frijol, o una veladora, hasta instrumentos musicales, aparatos electrónicos, herramientas e insumos agrícolas, cemento, etc. Los días de plaza semanal son los que más se vende en estos locales comerciales, que se ven atestados de compradores y vendedores. Los precios impuestos por los comerciantes mantienen diferencias del doble o triple a los del mercado nacional.

En la zona correspondiente al Distrito de Ixtlán, no se llevan a cabo plazas semanales, excepto en la cabecera distrital. En las comunidades de ese distrito, hay siempre tendajones y locales comerciales chicos, así como pequeños mercados que funcionan casi diariamente.

Otro sistema de comercio es el ambulante, el cual se realiza en dos niveles: el comunitario y el regional. En el primero participan principalmente mujeres, niños y adultos, que recorren las calles de los pueblos, de casa en casa, para ofrecer, carne, fruta, legumbres y otras mercancías de origen local o regional.<sup>8</sup> La mayoría de ellas trabaja no por

<sup>7</sup> Richard Lewis Berg describe con detalle la plaza de Zoogocho, que pertenece a este sistema. Aunque las interpretaciones que hace son superficiales, la información que proporciona es muy importante.

<sup>8</sup> El estudio de Teófilo Carpio en Yalálag es muy útil para conocer algunos aspectos de la producción y el comercio que hay actualmente en esa comunidad. Un estudio más amplio es de Julio De la Fuente sólo que éste tiene más de 30 años de haberse realizado.

su cuenta, sino para vender mercancías propiedad de medianos productores o acaparadores.

El segundo nivel es el regional o intercomunitario, lo realizan comerciantes que recorren los pueblos vendiendo y comprando mercancías regionales y de fuera. En las zonas donde todavía no llegan ni los peores caminos, el comercio ambulante sigue realizándose a lomo de mulas. Ha sido a través de este comercio con recuas que se inició la exportación del café y del aguacate. Muchos de los arrieros ni siquiera eran propietarios de las recuas y del capital invertido para la compra de café, trabajaban a nombre de comerciantes capitalistas que hacían recorridos iguales o simplemente administraban su capital asentados en sus propias comunidades.

En las zonas donde ya entran las carreteras aunque sólo sea durante pocos meses del año y estén en pésimas condiciones, se utilizan los vehículos a motor: jeeps, camionetas y pequeños o grandes camiones de carga.

El comercio del café ha servido de base para acumular grandes y medianos capitales que se han seguido invirtiendo en el comercio y el transporte de carga y de pasajeros. Los comerciantes que iniciaron el acaparamiento y la exportación de café a lomo de mula y/o sus descendientes son los actuales propietarios de los locales comerciales con mayor inversión en mercancías, de los almacenes donde se concentran las mayores cantidades de café y/o aguacate, o de artesanías, del mayor número de unidades de transporte y aun de las mayores extensiones y de las mejores tierras. La mayor parte de ellos se distinguen sólo al nivel de su comunidad; pero hay otros menos que tienen posesiones e intereses en varias comunidades a las que se han ido introduciendo poco a poco. Algunos de estos han empezado a trasladar sus capitales fuera de la región, a la ciudad de Oaxaca, invirtiendo en otras empresas.

El acaparamiento de la economía en muchas comunidades y zonas de la región ha conducido a la necesidad de los empresarios por controlar el poder político. Ya sea por medio de la corrupción, con fraudes, con manipulación ideológica o con uso de la violencia. Los empresarios locales y regionales más prósperos e inmorales se han convertido en

caciques que imponen a los presidentes municipales y todos los cuerpos de autoridad en las diversas comunidades.

Los primeros comerciantes que se incursionaron por la Sierra de Juárez para comprar café eran originarios de fuera de la región. Pero la actividad comercial ambulante que practicaban desde antes los propios zapotecos serranos les ayudó a desplazar a los primeros para quedarse solos en la casi totalidad de la región. Cada uno tiene una mayor o menor zona de influencia y poder, siempre en torno a su comunidad de origen o sólo en ella.

Frente a este sector que representa, junto con quienes les acompañan, menos de un cinco por ciento de la totalidad de la población, se encuentra el más amplio sector de campesinos pobres, con pequeñísimas posesiones de tierra de pésima calidad, erosionada y gastada, o sin la posibilidad de cultivar ningún terreno si no es alquilado, en efectivo o a medias, o para trabajar como mozos y al servicio de uno de los pocos propietarios de tierra y ganado. Junto a ellos está también un alto número de productores de artesanías que para alcanzar mercado a su producción tiene que venderlo a los acaparadores; así como los medianos y pequeños productores de chile, de papa, de café, etc. Muchos de los cuales tienen que comprar maíz y frijol porque su producción es insuficiente o no producen y, en la mayoría de los casos, tienen que emigrar de la región para emplear su fuerza de trabajo en actividades que les proporcionen ingresos más altos y constantes.

A través de las empresas que aprovechan los recursos naturales y emplean a miembros de las comunidades, de las que compran los mismos recursos, de quienes desempeñan el papel de intermediarios comerciales entre las comunidades y los centros nacionales de acaparamiento y de producción industrial, de las instancias políticas, administrativas, etc. y de los mercados para la fuerza de trabajo subempleado o sin empleo que hay en las comunidades, éstas se ligan al sistema económico, político y social nacional. En el seno de las comunidades se aprecia la existencia de clases sociales integradas por miembros de las mismas.

9 Reyna María Robles explica algo relativo a la situación imperante en la comunidad de Betaza, donde, por la lucha por el poder entre dos personas, han muerto el Presidente Municipal y otras del mismo pueblo y otro vecino.

## 2. *Manifestaciones lingüísticas y culturales tradicionales*

En esta región de habla eminentemente zapoteca, se usan otras lenguas y se siguen algunas formas tradicionales y modernas de relación entre sus habitantes. Además del zapoteco, la mayoría de los serranos habla el español; pero en ocasiones se usa el mixe y/o el chinanteco en los pueblos zapotecos que están en las fronteras étnicas y muchos de los habitantes conocen o hablan la lengua de los vecinos. Quienes saben más, son los comerciantes que se han introducido por las regiones de aquellos grupos. También es muy conocido el inglés, aunque no se use para la comunicación. Hay pueblos cuyos habitantes, hombres en su mayoría conocen algo de inglés o, incluso algunos, lo hablan mejor que el español. Estos zapotecos son los que una o varias veces han ido a los Estados Unidos a trabajar como "braceros", legal o ilegalmente.

La lengua española y la zapoteca ocupan, en términos generales, campos complementarios. El español se usa para comunicarse con el exterior de las comunidades, para los asuntos comerciales, de venta de fuerza de trabajo y los oficiales, educativos, administrativos, jurídicos, de servicios, etc. El zapoteco se emplea para la comunicación dentro de las comunidades, dentro de las familias, entre vecinos y parientes, en asuntos comunitarios, en la educación familiar, en la organización para la producción, etc. No obstante, hay particularidades comunitarias y zonales.

Coincidiendo con la principal división climática y distrital, en las comunidades del Distrito de Ixtlán, donde se localizan las comunidades que poseen bosques, se ha generalizado mucho más el uso de la lengua española: Hay mayor número de bilingües en zapoteco y español y de monolingües en español. En varios pueblos, sólo las personas mayores de cuarenta o cincuenta años hablan el zapoteco; como ejemplo, Guelatao de Juárez, Ixtlán o Cuajimoloyas. Hay algunas poblaciones en las que prácticamente sólo se habla el español, como Natividad que es un centro de explotación minera. En el trabajo de la explotación maderera se usa principalmente español, ya que los técnicos y administradores no saben el zapoteco. En algunos pueblos, como Macuiltianguis, se está iniciando un proceso de educación de los hijos exclusivamente en español; un porcentaje de niños, que va del veinte por cien-

to en los grados más altos de la escuela primaria y secundaria, hasta de un treinta por ciento o más, en los grados inferiores de la escuela primaria, ya no habla el zapoteco, aunque lo entienda al escucharlo.<sup>10</sup> En Cuajimoloyas, la casi totalidad de los escolares habla sólo castellano y son pocos los que entienden zapoteco.

En todas las comunidades de la Sierra se usan "aparatos de sonido" o magnavoces para difundir música grabada; pero también para transmitir noticias, avisos, felicitaciones, etc. ya sea con carácter particular u oficial. Las personas encargadas de hablar a través de ellos, lo hacen en español, excepto en Iatuvi. El español se usa en casi todos los asuntos oficiales del ayuntamiento, excepto cuando algún vecino no sepa hablarlo; se usa en la escuela, con los visitantes y comerciantes ambulantes, excepto cuando éstos son de la región y conocen la variante lingüística que se habla en la comunidad. El español se habla en las ceremonias y actividades religiosas. También en muchos casos entre miembros de diferentes comunidades.

La lengua zapoteca se emplea en la comunicación dentro de la familia, entre parientes y vecinos, en la compra venta de mercancías que se hace en los tendajones y casetas o puestos de los mercados. Se emplea a una escala indefinida en las actividades comunitarias; algunos pueblos celebran sus asambleas preferentemente en zapoteco. Otros lo hacen principalmente en español; pero usan el zapoteco cuando hay funcionarios "del gobierno" y requieren tratar asuntos sin que se enteren los presentes extraños, como en Macuiltianguis. En el Distrito de Ixtlán no se ha podido identificar una norma de uso de una y otra lengua que sea aplicable a todas las comunidades visitadas; sólo se advierte la tendencia a usar cada vez más el español.

En cambio, en las comunidades visitadas que pertenecen al Distrito de Villa Alta, se usa preferentemente la lengua zapoteca en casi todas las actividades comunitarias, en la producción, en el intercambio, en la educación de los hijos, en las asambleas, en la comunicación masiva a través de los aparatos de sonido. Se prefiere el zapoteco para comunicarse entre vecinos de comunidades diferentes. Los días de plaza,

<sup>10</sup> El auxilio de la compañera Tulia Guadalupe Torres ha sido muy útil en la recopilación de los datos en esta comunidad.

cuando ocurren al mercado los miembros de las comunidades de una zona, se escucha hablar casi exclusivamente el zapoteco; ocasionalmente el mixe y el chinanteco, tanto en los puestos del mercado como en los casos comerciales. Aunque cada comunidad tiene una variante diferenciada de la lengua zapoteca, ésta tiene un ámbito de empleo regional que contrasta con el empleo comunitario de las comunidades de Ixtlán.

En esta zona, el español se restringe a la comunicación para asuntos oficiales que han de extenderse al exterior de la comunidad o de la zona, en los asuntos judiciales, administrativos, políticos y educativos. Se emplea con las personas identificadas claramente que no saben hablar zapoteco. Se usa para las transacciones comerciales en el exterior. No obstante, no deja de haber una gran introducción de términos y expresiones del español; sobre todo, cuando se refieren a artículos o técnicas originarias de fuera de la región.<sup>11</sup>

En otro aspecto, la lengua zapoteca utilizada en las comunidades no es igual en ellas. Cada comunidad utiliza una variante que se distingue de las variantes vecinas. Los informes de los hablantes dicen, a grandes rasgos, que algunas variantes son inteligibles entre sí y otras no. De acuerdo con el uso del zapoteco en las comunidades de Villa Alta, en las que se utiliza el zapoteco, es de suponer que hay una amplia inteligibilidad. Pero ya se verá después, con más detalle, las características de la variación y la inteligibilidad.

Otros aspectos no lingüísticos de importancia en la vida comunitaria son algunos que se refieren a la organización para la producción, la tenencia de la tierra y ciertas costumbres tradicionales que se conservan o se han abandonado por otras provenientes del exterior. En la mayoría de las comunidades se ejerce el régimen legal de la propiedad comunal de las tierras, montes y aguas. En el disfrute de este régimen, cada comunidad tiene sus particularidades. Pero en lo general hay ciertos rasgos comunes.

Por lo regular, los montes, bosques y pastos son comunales; todos los ciudadanos de cada comunidad tienen derecho a disfrutar de ellos para su subsistencia. Como se menciona antes, algunas comunidades se ven obligadas a conceder la

<sup>11</sup> Una descripción más detallada de estas manifestaciones del uso del español, se encuentra en Rendón 1978 y 1980.

explotación de sus bosques a empresas privadas o lo hacen a través de empresas comunales manejadas en forma cooperativa. Los terrenos comunales también se pueden utilizar para la agricultura, previa autorización de las correspondientes autoridades comunales.

Frente a esta organización general para el disfrute de la propiedad comunal, se ha impuesto la propiedad privada. Los terrenos donde se asientan las casas del poblado que siempre es concentrado, se les considera como tales; igual sucede con los terrenos dedicados a la agricultura que se encuentran en las cercanías del poblado y en las orillas de los ríos. Los propietarios pagan los impuestos correspondientes en las agencias fiscales. En una de las comunidades, Yalálag, han desaparecido ya los terrenos comunales y todos los terrenos de monte, bosque, ladera, etc. tienen propietario. Acogidos a este nuevo régimen, es posible que los ciudadanos con más capacidad económica y poder político se vayan apropiando de los mejores terrenos. Algunas de las formas de apropiación han sido por pagos de deudas o empeño de los derechos.

En las comunidades del Distrito de Ixtlán donde hay bosques y no se permitirían explotaciones o propiedades privadas, si no es por concesión o decreto, se conserva más el sentido de la propiedad comunal y los habitantes defienden su interés y su derecho a explotar los montes, también en forma comunal. En tanto que, en las zonas bajas y medias de Villa Alta, donde se cultiva el café principalmente, es donde se ha ido imponiendo más el régimen privado.

Ya sea con propiedad individual privada, con tierra alquilada o al servicio de un propietario, tanto en la producción agrícola o artesanal, la unidad básica de producción es la familia y es ésta también la unidad de consumo.

Es también la unidad básica de la vida comunitaria, de educación de los hijos bajo el sistema tradicional, y no sólo de reproducción de la especie. Tal vez esta forma atrasada para producir, así como el empleo de técnicas poco avanzadas, junto al empobrecimiento y erosión de la tierra y al acaparamiento de las mejores tierras en pocas manos, ha sido la causa de la poca productividad en los últimos tiempos y de la necesidad de abandonar los pueblos para buscar mejores condiciones para trabajar. Pero, hasta antes de esta situa-

<sup>12</sup> *Ibid*, 1980.

ción crítica, esta unidad de producción, apoyada por algunos sistemas de cooperación comunitaria, es la que ha mantenido la población de esta región en sus comunidades desde hace ya varios siglos.

Tales sistemas de cooperación son el trabajo colectivo, conocido como *tequio*, la ayuda mutua interfamiliar, conocida en la región como *gozona*, y el servicio de cargos para la representación y la dirección política de la comunidad. Estas instituciones tradicionales aún se mantienen en gran medida pues siguen auxiliando a resolver los problemas de subsistencia y mejoramiento dentro de las comunidades.<sup>13</sup>

El tequio es el trabajo obligatorio que tienen que dar todos los ciudadanos para resolver las necesidades de construcción y mantenimiento de servicios para toda la comunidad, como serían escuelas, clínicas, caminos, introducción de agua potable o energía eléctrica, etc.

Cuando los objetivos del tequio se han desvirtuado, como en Yalálag, para ponerlos al servicio de intereses individuales o de grupo, el trabajo cooperativo es rechazado por los ciudadanos.

La gozona es la ayuda que se prestan las familias entre sí, como unidades de producción y consumo. Dicha ayuda se presta para resolver necesidades o compromisos sociales en los que se requiere de grandes gastos y fuerza de trabajo para preparar alimentos como en el caso de bodas y defunciones. También se otorga para realizar tareas de producción básica agrícola, en las que se requieren numerosos brazos para realizarlas, como en el caso de la siembra, la limpia y/o la cosecha. En la comunidad de Yalálag, existe otra forma de la gozona, consistente en la organización de una "tanda" de recolección periódica de dinero en efectivo para ser entregada cada vez a una persona diferente de las que participan en la organización.

El servicio de cargos es la obligación y el derecho de todos los ciudadanos de una comunidad para desempeñar, en forma escalafonaria ascendente, los cargos necesarios para dirigir y representar a la comunidad ante el gobierno estatal y federal. Los cargos van desde los de *policía o topil* hasta los de *Presidente y Alcalde Municipales*, pasando por la atención de los Comités o Sociedades de Padres de Familia de las escue-

<sup>13</sup> *Ibid.*

las, de agua potable, electricidad, caminos, etc. que funcionan en las comunidades. En algunas, los cargos civiles y ciudadanos se combinan con los que se necesitan para la atención de los templos. En las comunidades dominadas por caciques, los cargos, como puestos de influencia y poder, dejan de estar en manos de todo el pueblo y son controlados por aquéllos. O, como por ejemplo en el caso de Yalálag, en la versión yalalteca de un "Comité Municipal del PRI", que es el grupo político que sirve a los intereses de los comerciantes y transportistas económicamente poderosos.

### 3. *Las posibilidades de desarrollar el uso escrito del zapoteco*

Para considerar la posibilidad de desarrollar el uso escrito del zapoteco, es decir, para alfabetizar en esa lengua a sus hablantes, es conveniente analizar primero cuáles son las diferencias entre la manifestación oral y escrita de cualquier lengua. Asimismo, se deben analizar, en relación con la lengua en concreto, los siguientes aspectos que pueden funcionar como factores de decisión: 1. Las necesidades que deba satisfacer y las utilidades que pueda prestar su escritura. 2. El status de la lengua a escribir. 3. El momento histórico de la misma lengua y 4. La disposición de los hablantes como posibles usuarios de la forma escrita.

Un resumen de las orientaciones que hace Swadesh en torno a este asunto es el siguiente:

"La expresión oral de la lengua, el habla, tiene como características básicas la espontaneidad y la momentaneidad; aunque estas puedan ser ocultadas y modificadas. Esto permite u obliga a utilizarla con el objetivo de un intercambio o intercomunicación, más o menos, inmediata y continua. Pero adolece de ser efímera y de abarcar un ámbito muy reducido. El desarrollo de la electrónica se orienta a modificar estas desventajas para superarlas a través del radio, la televisión, el teléfono, el amplificar de sonido y la grabación en discos o cintas.

"La característica básica de la expresión escrita es la perdurabilidad. Esta característica permite el almacenamiento, el transporte y, principalmente, la difusión del mensaje. Los avances tecnológicos han permitido multiplicar el

alcance de estas posibilidades. Aunque se puede modificar, la principal deficiencia es la unilinealidad de la comunicación."<sup>15</sup>

De estas características derivan las posibles utilidades que pueda prestar la escritura. En principio, se pueden advertir tres niveles de empleo. Al nivel más bajo, que sería el individual, la escritura se emplea para conservar y recordar información. En el segundo, que sería interindividual o de grupo, más o menos amplio, sirve para intercambiar información. El tercer nivel, el más amplio, sería el masivo; en este nivel el empleo de la escritura es la difusión; mas no de la información simplemente, aunque pudiera incluirla. Los avances que han permitido la multiplicación de este medio, lo han convertido prácticamente unilineal y debido al hecho de que quienes tienen en sus manos el poder de la multiplicación tiene también intereses de propiedad, la difusión ha servido para la publicidad, la propaganda y la desinformación. Los intentos que hasta la fecha se han realizado para alfabetizar en zapoteco o alguna otra lengua semejante no han mostrado resultados visibles, quizá porque no han mostrado ninguna utilidad a los posibles usuarios. Sería de acuerdo al nivel que pudiera prestar utilidad la escritura de la lengua zapoteca, como tendría que desarrollarse.

Como es el caso de las llamadas "lenguas indígenas" de México, el zapoteco guarda un *status* específico frente a la lengua nacional, la española. En la medida que ésta ha sido históricamente la lengua de los dominadores durante varios siglos y en la que hasta ahora se establecen las "normas del juego" que tienen que regir a las comunidades en el ámbito nacional, el zapoteco y las otras lenguas indígenas se sitúan en un plano inferior, el de los dominados y los que tienen que seguir lo que está escrito ya en español. A su vez, la actitud de quienes hablan alguna lengua de este sector de la sociedad nacional, ha sido de desprecio. Las acciones ideológicas de los aparatos del Estado y de los medios que han podido utilizar las clases históricamente dominantes no ha permitido el desarrollo de estas lenguas y las ha situado en un nivel de imposibilidad de servir para una expresión más allá de su límite original, el familiar o el comunitario.<sup>16</sup>

<sup>15</sup> Swadesh, 1966, pp. 56-62.

<sup>16</sup> Rendón, 1978.

La limitación del ámbito de empleo, de posibilidad de desarrollo, la situación de menosprecio o desvalorización han conducido a estas lenguas a un proceso de caducidad o deterioro que se manifiesta en el abandono progresivo de la lengua en las actividades básicas de la comunidad y en la diversificación o diferenciación entre las variantes.<sup>17</sup> En este sentido, se puede advertir, que la variación lingüística del zapoteco ha conducido a la formación de variantes por cada comunidad y que en algunos casos no hay la suficiente inteligibilidad para comunicar a miembros de comunidades relativamente cercanas. Además, que se ha iniciado un proceso para dejar de usar la lengua tradicional en varias de las comunidades estudiadas.

En la mayoría de las comunidades de ésta y de otras regiones donde se hablan lenguas indígenas, los habitantes consideran que no es posible ni tiene caso intentar el uso escrito de ellas. Es necesario conocer y probar en cada caso si hay alguna disposición entre los hablantes para desarrollar la expresión escrita, como un factor que determine básicamente su posibilidad. Esta disposición puede presentarse como la serie de opiniones y actitudes favorables o no. Pero éstas no pueden ser válidas si no hay el antecedente de la posibilidad y la necesidad de hacerlo. La disposición de emplear la forma escrita sólo surge de la conciencia y ésta sólo puede surgir de la práctica misma de la escritura y la lectura.<sup>18</sup>

Pero esa práctica sólo es posible cuando la expresión escrita satisfaga cierta necesidad del o de los practicantes. La práctica individual llevará a la conciencia individual; la práctica masiva conducirá a la conciencia masiva.

En la comunidad de Yalálag se han identificado hasta ahora las mejores condiciones para el empleo de la escritura en zapoteco y para desarrollar el proyecto de alfabetización en esa lengua. Pero las condiciones que hay en las comunidades circunvecinas, así como la posibilidad de comunicación en la misma zona donde se encuentra Yalálag, hacen suponer que el ámbito para desarrollar el trabajo no se limita a esa sola comunidad. Estas son las condiciones de la

<sup>17</sup> *Ibid.*

<sup>18</sup> Con un sentido más amplio y correcto, Freyre ha orientado la enseñanza-aprendizaje de la escritura hacia lo que él llama la *concienciación*. Freyre, 1971.

comunidad de Yalálag en la Sierra de Juárez, en las que se ha iniciado el proceso de alfabetización y desarrollo del uso escrito de la lengua zapoteca:

La lengua zapoteca se usa prácticamente en todas las actividades productivas y de intercambio, incluso para la compra venta de fuerza de trabajo dentro de la región, excepto cuando se trata de trabajadores mixes.

La lengua zapoteca se emplea en las diferentes formas de participación de los individuos en la vida comunitaria.<sup>19</sup>

La lengua zapoteca se usa indefectiblemente en la educación familiar de los hijos. Todos los niños la aprenden como primera lengua.

A través de la historia de la comunidad, algunos de sus miembros han advertido la necesidad de expresar de una manera más permanente ciertos mensajes que ayuden a resolver otras necesidades comunes.

Una parte numerosa de los miembros de la comunidad, organizados en diferentes instancias ciudadanas, principalmente en torno a la educación oficial, han tenido la oportunidad de participar en la elaboración de materiales escritos en su lengua comunitaria y, a través de esta práctica, han estado conscientes de la necesidad y la posibilidad de expresar y plantear en forma escrita ciertos problemas y necesidades para facilitar su solución.<sup>20</sup> En consecuencia, han considerado la necesidad de organizar un grupo de trabajo que participe activamente en la realización del proyecto para desarrollar el uso escrito de la lengua zapoteca.

La realización del proyecto se enfrenta así a la fase de comprobación de la hipótesis de que: el uso escrito de una lengua es posible en la medida que satisfaga necesidades de los usuarios.

El proyecto mismo no podía plantearse de antemano el ámbito de su realización, de la comprobación de sus hipótesis y de las acciones complementarias. Ha sido el inicio del mismo el que nos permite prever ahora cuál será el ámbito, el cual está definido por dos aspectos fundamentales concernientes a los posibles usuarios: las condiciones en

<sup>19</sup> *Idem*, nota 10.

<sup>20</sup> Con algunos procedimientos que están al alcance de las posibilidades económicas de los campesinos, se han elaborado y editado algunos textos escritos en lengua zapoteca, siguiendo un poco las proposiciones de C. Freinet, 1970.

que usan el español y el zapoteco, incluyendo la disposición y el grado de inteligibilidad y semejanza entre las variantes en las que se desarrollaría el uso escrito.

El conocimiento de estos datos define el nivel y la extensión geográfica, o sea las comunidades que deben ser consideradas. Por las condiciones de uso, podemos suponer que en casi todas las comunidades estudiadas, hay las que requerirían y habría la posibilidad de expresar en forma escrita necesidades y problemas para plantear su solución. Para conocer el grado de inteligibilidad y semejanza, o sea la afinidad, entre las variantes es necesario estudiar con cierto detalle sus manifestaciones.

#### 4. *La afinidad entre las variantes lingüísticas*

La afinidad entre las variantes depende del proceso de comunicación entre sus hablantes. Es de suponerse que las comunidades que se asientan cerca en el plano geográfico mantienen cierta comunicación y, en consecuencia, cierta afinidad entre sus formas de hablar. Así, el primer criterio para suponer que hay afinidad entre un grupo de variantes lingüísticas es su cercanía geográfica. Sin embargo, puede haber razones históricas, sociales, políticas, económicas o de otra índole, para que en un momento se suspenda parcial o definitivamente la comunicación entre comunidades cercanas o que se mantenga estrechamente entre otras alejadas. Esto implica emplear otros criterios y procedimientos para medir la afinidad.

El criterio más próximo que nos auxilia es la información de los mismos hablantes, en cuanto a la posibilidad de entender otras variantes y en cuanto a las características de la variación. El otro criterio de la comparación de las expresiones de las diferentes variantes, en cuanto al léxico y en cuanto a la forma o estructura de las expresiones, es decir los sonidos, y los procesos para crear y ordenar las expresiones.

Acerca de la inteligibilidad, se cuenta con el trabajo de investigación realizado por miembros del Instituto Lingüístico de Verano. En este trabajo se muestra una falta de inteligibilidad que conduce a una variación muy amplia entre las variantes y no nos proporciona información acerca

de las relaciones de las variantes del Distrito de Ixtlán con los del de Villa Alta. También aparecen aisladas las variantes que están al norte de estas dos zonas. Como en la época en que fue realizado su trabajo, esa institución necesitaba mostrar que hay una gran diversificación lingüística para justificar su estancia del mayor número de sus investigadores en el país, se consideró al trabajo como limitado y se vio la necesidad de conocer otros aspectos y características de la inteligibilidad, diferente a los que ellos estudiaron.

Los informes directos de los hablantes, acerca de la posibilidad de entender otras variantes de su lengua, señalan la siguiente agrupación de las variantes que se estudian en este trabajo:

I. Macuilianguis, Atepec, Jaltianguis, Latuvi y Cuajimoloyas.

II. Lachirioag, San Andrés Yaa, Betaza, Yalálag, Xochistepec, Yatzachi, San Pedro Cajones, Laxopa, Solaga. Los hablantes de estas variantes sólo entienden algunas palabras de las del grupo anterior.

III. Temazcalapa y Otatitlán. La diferencia de este grupo con el anterior no es muy grande; sin embargo, hay dificultades para una inteligibilidad absoluta.

No hay opiniones acerca de Playa Vicente. Lachixila y Yaneri.

De acuerdo con la información proveniente de las comunidades de Villa Alta, la inteligibilidad sí se va haciendo menor con la lejanía geográfica hacia el norte y noreste, hacia la zona cercana a Talea de Castro; pero no hay casi ninguna posibilidad de entenderse hacia el Sur y el Oeste, es decir, hacia el Distrito de Ixtlán. Las comunidades más alejadas entre sí, del grupo II, tienen dificultades para comprenderse.

Por otra parte, señalan que hay diferentes niveles de inteligibilidad y tiempos para pasar de un nivel bajo a otro superior. Los niveles podrían describirse como a continuación:

I. El absoluto, es el más alto. Se entiende cualquier narración o descripción con todos los detalles.

II. El de noticias. Se entienden este tipo de informaciones.

III. El comercial. Sirve sólo para discutir el precio y la cantidad y calidad de las mercancías.

IV. El mínimo, que es el más bajo. Se usa en las relaciones formales, para saludar y despedirse, solicitar y agradecer favores, comida, alojamiento; para pedir y entender información acerca de un camino, una persona o un lugar.

Algunos de los informantes, aquellos que se han dedicado al comercio ambulante señalan que no hay dificultad para entender todas las variantes de las dos zonas. No hubo ninguno que entendiera los de ambas. Otros que no viajan continuamente, para conocer las zonas, dicen que algunas variantes se pueden aprender a entender y a hablar en cuestión de horas o días, según el caso. Hay que advertir que las opiniones de estas personas variaban notablemente: aunque igual sucede en cuanto al cálculo del tiempo de recorrido a pie que se hace de un lugar a otro.

Conforme a los datos obtenidos, comparando las observaciones de Eglanl con los de esta investigación, se advirtió que había diferencia en cuanto a la extensión de la inteligibilidad en la zona de Villa Alta y hacia el norte de las comunidades de Villa Alta. Los datos de inteligibilidad y la distribución geográfica, nos hicieron suponer un primer intento de agrupación, antes de pasar a la comparación entre las muestras de vocabularios. Esta agrupación habría de servir para ordenar la comparación. El orden supuesto fue el siguiente: Yaneri (YAN); Atepec (ATE), Macuilianguis (MAC), Jaltianguis (JAL), Latuvi (LAT), Cuajimoloyas (CUA); Laxopa (LAX), Solaga (SOL), San Pedro Cajones (SPC), Yatzachi el Bajo (YAT), Xochistepec (XCH), Yalálag (YAL), Betaza (BET), San Andrés Yaa (YAA) y Lachirioag (LRG); Temaxcalapa (TEM), Otatitlán (OTA), Lachixila (LXL) y Playa Vicente (PLV).

La comparación de las variantes se hizo primero con base en vocabularios de cada comunidad de acuerdo con las técnicas de la glotocronología lexicostatística.<sup>22</sup> A tra-

<sup>22</sup> Los vocabularios que se utilizaron para comparar las variantes fueron reunidos, en su mayoría, por el autor. Los de Atepec, Yatzachi y Mitla proceden del Archivo Mundial de Lenguas reunido por Swadesh.

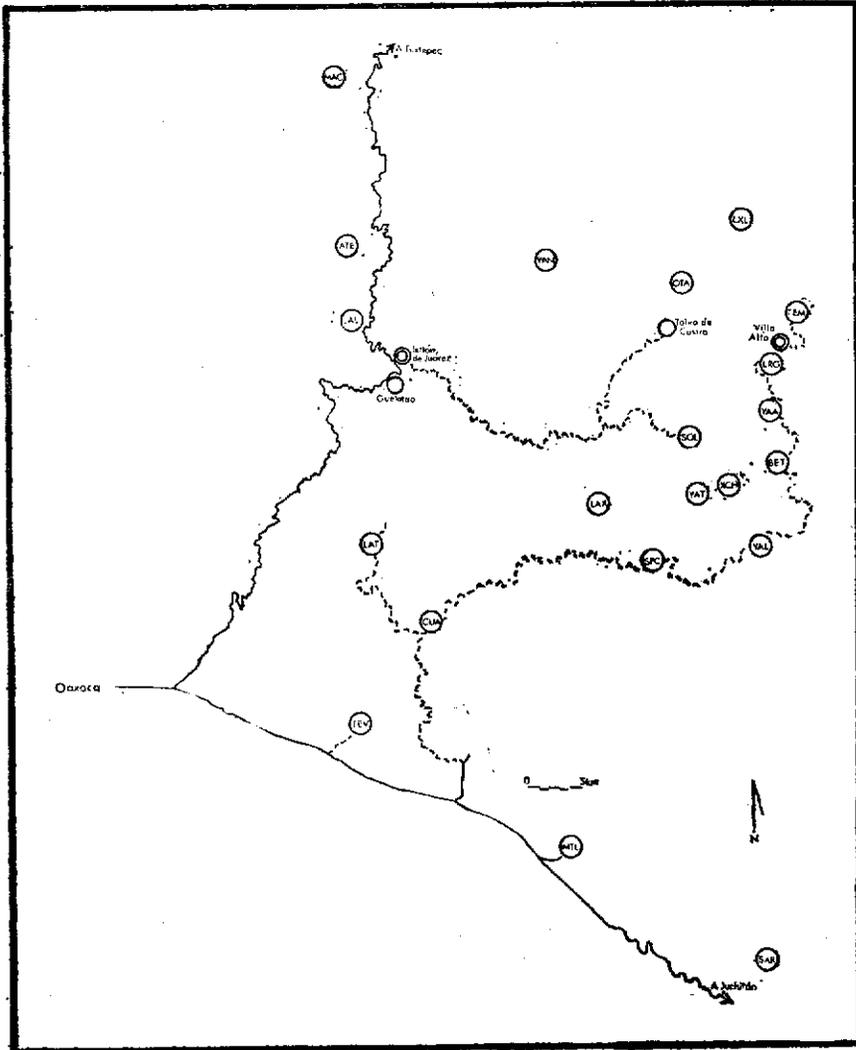


FIG. 1. Localización geográfica de las comunidades de donde proceden los vocabularios comparados. Las siglas indican MAC Macuiltianguis, ATE Atepec, LXL Lachixila, YAN Yaneri, OTA Otatitlán, TEM Temazcalapa, JAL Jaltianguis, LRG Lachirioag, YAA San Andrés Yaa, SOL Solaga, BET Betaza, XCH Xochistepec, YAT Yatzachi el Bajo, LAX Laxopa, LAT Latuvi, YAL Yalálag, SPC San Pedro Cajonos, CUA Cuajimoloyas, TEV Teotitlán del Valle, MTL Mitla y SAR Santa Ana del Río.

vés de ellas obtuvimos una visión más amplia de las relaciones de afinidad entre las variantes, con base en el recuento de las palabras de cada variante que fueran del mismo origen para deducir la probable separación mínima de tiempo entre cada par de variantes.<sup>23</sup> Estos procedimientos no corresponden con toda exactitud a los intereses del proyecto; pero sirven para complementar los otros procedimientos empleados.

Después de comparar los vocabularios de par en par y de acuerdo con el orden referido, se obtuvieron los índices de parentesco en siglos divergencia (s.d.). Para ello se identificaron las palabras del mismo origen y se sacó el porcentaje de coincidencia entre vocabularios, luego se tradujeron los porcentajes a las cifras de probable separación temporal. Las cifras menores habrían de servir para agrupar a variantes más cercanas; las más altas para separar a los más alejados. Con base en los resultados, se reordenaron las variantes y se integró un cuadro de agrupación de las variantes en el que se expresan los grados de separación entre todas las variantes comparadas (cuadro 2). En un segundo cuadro, se agregaron otras variantes de fuera de la región para expresar las relaciones externas.

A partir del cuadro mencionado y tomando en cuenta la distribución geográfica, se elaboró un esquema en el que se representaron las diferentes relaciones de afinidad entre todas las variantes. En este esquema se representan las variantes con círculos cada una. De manera arbitraria, se han seleccionado cuatro rangos de separación entre las variantes: el primero de 0 a 1 siglo de divergencia, se representa con los círculos a punto de separarse, sin que se definan aún los límites entre ellos. El segundo, de 1 a 1.5, se representa con los círculos unidos en sus límites, que ya están prácticamente definidos. El tercero, de 1.5 a 3 siglos de divergencia, se representa con los círculos unidos por una línea doble, como un canal amplio de comunicación. El cuarto, de 3 a 5 siglos de divergencia, el límite máximo considerado por Swadesh como de eslabonamiento dentro de una lengua, se representa como una línea continua de

Los de Yaneri y Laxopa los proporcionó Benjamín Pérez. El de Playa Vicente lo recopiló Roberto Escalante.

<sup>23</sup> Swadesh, 1960.



									YAA	←
								BET	1.9	←
							LRG	1.2	1.5	←
						YAL	.2	1.5	1.9	←
					YAT	.8	1.2	1.2	1.5	←
				SPC	.8	.8	.8	1.5	2.8	←
		SCH	1.5	1.2	1.8	2.5	1.9	3.2	←	←
	SOL	1.9	2.2	1.9	2.5	2.5	2.3	2.6	←	←
LAX	2.7	2.7	1.6	2	2.7	4.2	3	2.6	←	←

FIG. 3. Matriz de las variantes del zapoteco de la zona oriental. Las flechas indican la posición que deberían ocupar las variantes si se ordenaran geográficamente.

unión entre los círculos. La línea discontinua se refiere a distancias mayores de cinco siglos y menores de diez. Es el rango de divergencia máxima dentro de una *lengua ancha* según Swadesh.<sup>24</sup>

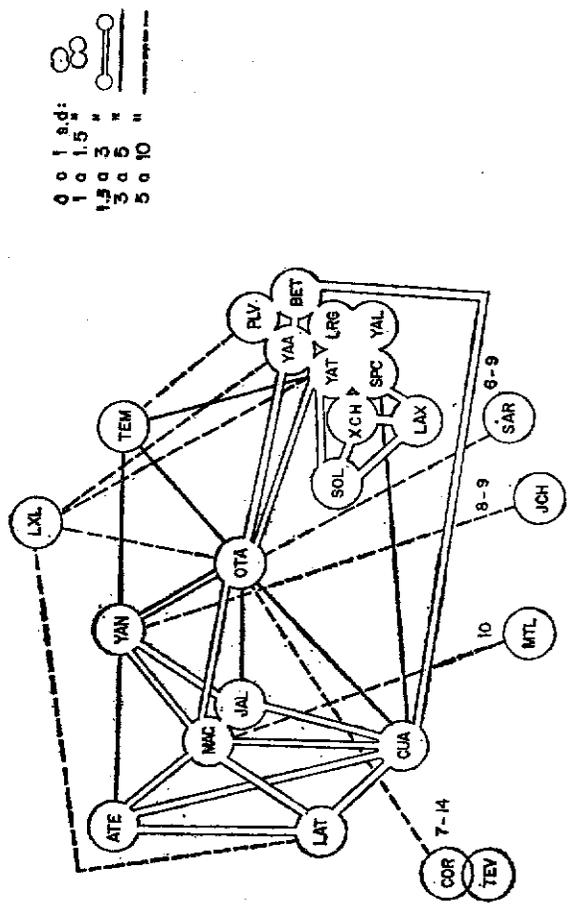
La representación gráfica de las relaciones entre las variantes tiene la forma de una red, en la que los hilos representan las relaciones y los nudos a las variantes (cuadro 4). En la elaboración de la red, se tiene la oportunidad de acomodar los elementos conforme la imagine el investigador. Pero éste tiene que ajustarse siempre a ciertas límites, pues debe hacer una red que refleje lo mejor posible la realidad observada. En el esquema elaborado para representar cómo se relacionan las variantes de la Sierra de Juárez se pueden hacer las siguientes observaciones:

1a. Parece haber una gran regularidad en la conformación de la red. Excepto porque en el lado derecho se juntan muchas variantes en una agrupación muy compacta, y hay algunas variantes que tienen vínculos más alejados que aquellas que se relacionan más regularmente.

La regularidad consiste en que la unión entre las variantes, en su mayoría, es el rango de 1.5 a 3 s.d. Sin embargo, hay algunas variantes que se agrupan más cercanamente, al nivel menor de 1.5 s.d., incluso de menos de 1. Otras dos se agrupan con distancia de más de 3 s.d.

El grupo compacto se integra por la mayoría de las

<sup>24</sup> Swadesh, 1963, p. 265.



Relaciones de afinidad de las variantes de las lenguas zapotecas de la sierra de Juárez, Oaxaca.

variantes que corresponden al Distrito de Villa Alta. Las más separadas están en el Distrito de Ixtlán.

La cercanía por afinidad no corresponde exactamente con la cercanía geográfica en el caso de este grupo compacto, ya que ésta sería mayor que la primera. Esta puede explicarse hipotéticamente porque es en esta zona donde se realizan los mercados semanales a los que asisten habitantes de toda ella.

Las variantes que se hallan separadas más 3 s.d. son Temaxcalapa (TEM) y Lachixila (LXL) a menos de 10 s.d. Quizá si se estudian otras variantes, geográficamente intermedias, sería posible eslabonarlas también con menos distancia.

Playa Vicente no está en el mapa porque es un Municipio del Estado de Veracruz en el que hay una comunidad o ranchería de donde procede el vocabulario reunido. Esta es Santa Cecilia.

Según algunas personas originarias de Yalálag y Lachirioag, hace algún tiempo, cincuenta años poco más o menos varias familias de esas poblaciones se fueron a vivir por aquel rumbo y es por eso que se habla zapoteco allá.

2a. Las variantes de fuera de la región, aparte de Playa Vicente, son Mitla (MTL), Teotitlán del Valle (TEV) y un vocabulario del Diccionario de Fray Juan de Córdova del S. XVI (COR), en el valle;<sup>25</sup> Santa Ana del Río, en la parte más al sur de la misma Sierra; y Juchitán (JCH) en el Istmo de Tehuantepec. A pesar de la lejanía geográfica, esta variante guarda una afinidad igual o menor que otras que están mucho más cerca, como la del valle.

3o. Macuilianguis (MAC) parece haber perdido su localización geográfica, pues ahora se encuentra en el centro del grupo de las variantes de Ixtlán, junto a Jaltianguis (JAL). Esto implica que tiene una cercanía equidistante, más o menos, con todas estas variantes. En el caso de Jaltianguis es explicable por la localización geográfica. En el caso de Macuilianguis puede explicarse hipotéticamente porque en este pueblo hay un número muy alto de ciudadanos que han recorrido como comerciantes esta zona y las circunvecinas.

<sup>25</sup> Rendón, 1969 (nuevos datos acerca del origen del vocabulario).

4a. En el centro de toda la red se encuentra la variante de Otatitlán; es la que mantiene relaciones menores con Lachixila y Temazcalapa y la que, por el Este se relaciona al grupo de Ixtlán con el de Villa Alta, a través de su contacto con San Andrés Yaa (YAA) y Yatzachi (YAT) por un lado, y con Yaneri (YAN) y Macuiltianguis (MAC), por el otro. El otro contacto se establece entre Cuajimoloyas (CUA) y Betaza (BET).

En general, puede advertirse que hay dos grupos principales; que se unen entre sí a través de varios contactos.

I) Un grupo muy compacto, a la derecha o en el lado oriental, integrado por Playa Vicente, San Andrés Yaa, Betaza, Yatzachi, Lachirioag, San Pedro Cajonos, Yalálag, Xochistepec, Solaga y Laxopa. Todas estas variantes, excepto Laxopa pertenecen al Distrito de Villa Alta. En el centro de este grupo, hay un subgrupo más compacto todavía, formado por cuatro variantes que geográficamente no están muy cercanos. Son Yalálag, Lachirioag, San Pedro Cajonos y Yatzachi.

II) Un grupo menos compacto, hacia el lado occidental, integrado por Atepec, Latuvi, Cuajimoloyas, Macuiltianguis, Jaltianguis, Yaneri y Otatitlán. Hay un subgrupo compacto, que lo forman Macuiltianguis y Jaltianguis.

Existen además las dos variantes que tienen una localización menos cercana; pero que probablemente puedan tener contactos a menos distancia: Temaxcalapa y Lachixila.

Después de hacer la comparación lexicoestadística en la forma mencionada se contó con el auxilio de máquinas computadoras electrónicas para identificar en forma automatizada las posibles agrupaciones y ordenamientos de las variantes estudiadas.

Para hacer el trabajo, se contó con el auxilio de los compañeros Alejandro Sierra y Luz María Martínez, quienes utilizaron un programa "Teletax"<sup>26</sup> en que se siguen siete métodos o procedimientos diferentes para identificar las relaciones entre índices de similitud o disimilitud. Se obtuvieron inicialmente siete resultados diferentes, de acuerdo a los siete procedimientos empleados. Cada uno de los resultados constaba de dos elementos: un "dendrograma" o árbol de agrupamientos por niveles de simila-

<sup>26</sup> Martínez, 1979.

ridad y una matriz de coeficientes de similaridad. Esta última, es elaborada con base en la división de todo el rango de variación reconocido en la comparación, en determinado número de partes iguales y en los que se acomodan, por clasificación, los índices de divergencia que hay entre las variantes.

Los siete procedimientos empleados nos dieron resultados diferentes entre sí y con el que habíamos obtenido inicialmente. La explicación es que cada uno sigue pasos diferentes para identificar las agrupaciones. No obstante, se pudo observar que se distinguían los dos grupos identificados ya, aunque el orden no coincidiera absolutamente. Se supuso, que la aparición de Lachixila, que tenía las distancias más grandes, podría representar un factor de distorsión y se decidió eliminarla en una nueva corrida del programa. Los nuevos resultados fueron más semejantes a nuestra proposición original y se eligió al más parecido para presentarlo en este trabajo. Antes se hicieron algunos ajustes en el orden de las variantes; pero sin modificar los niveles de agrupamiento en el dendrograma.

En este resultado se pueden advertir, ahora sí, los grupos y subgrupos que ya habíamos identificado anteriormente, excepto que la cercanía entre Yaneri (YAN) y Otatitlán (OTA) debe caer en el segundo rango pues no es tan grande la diferencia con el límite que habíamos utilizado inicialmente. Esto es, que el límite utilizado es de 1.5 s.d. y la distancia entre ambas variantes es de 1.7. La diferencia de 2 s.d. no es significativa como para no agruparlos en el mismo rango inferior.

A pesar de que se logró la mayor semejanza en la matriz de coeficientes de similaridad y que, con base en ella, se hizo un ordenamiento y una agrupación probablemente más justa, se puede advertir que el uso del dendrograma para representar las relaciones entre las variantes no es aplicable totalmente para el caso de la Sierra de Juárez. Esta representación no muestra, por ejemplo, las relaciones entre Betaza y Cuajimoloyas y otras menos estrechas pero que también existen entre ambos grupos. Seguimos considerando que la representación en forma de red es más cercana a la realidad. No obstante, es posible que se puedan aplicar otros procedimientos de computación automa-

tizada, como los que menciona Luz Ma. Martínez, que resultan en dendrogramas en los que las variantes se conectan a diferentes niveles con una, dos o más variantes simultáneamente.<sup>27</sup>

En resumen, la comparación lexicoestadística nos muestra un panorama semejante al de la inteligibilidad y al de la distribución geográfica: un grupo de variantes de una lengua dividido en dos subgrupos de variantes con nuevas divisiones de los subgrupos.

Para completar la variación entre las variantes falta ahora la comparación de las características estructurales.

Como el objetivo de la comparación era originalmente tener una visión general de la afinidad, no se hicieron comparaciones profundas y exhaustivas. Sin embargo, ya sabemos ahora en qué campos y a qué profundidad tenemos que hacer los estudios comparativos. Pero para iniciar la comparación, sólo se tomó el ejemplo de unos pocos elementos fonológicos con el objeto de identificar su distribución y el ordenamiento de las variantes, de acuerdo a la ocurrencia de dichos elementos.

Del conjunto de palabras que forman el vocabulario diagnóstico para la lexicoestadística, se escogieron algunos ejemplos para ilustrar la variación y la correspondencia de los elementos fonológicos entre las variantes lingüísticas. A través de seis palabras, se presentan trece casos de variación y correspondencia. Se eligió el mismo orden de las variantes que hay en el cuadro 5.

La transcripción de los fonemas se hace de acuerdo al alfabeto práctico utilizado en el trabajo de castellanización, con el agregado de algunas letras más que fueron necesarias. En el cuadro 6 se dan ejemplos de las palabras y en el cuadro 7 se muestran las variaciones y correspondencia.

Para hacer las ejemplificaciones, se eligieron aquellas palabras en las que se apreciaban con mayor regularidad las correspondencias. En el resto de las palabras del vocabulario, la regularidad es menor y hay mayores dificultades para identificar las correspondencias y agrupar a las variantes.

En el cuadro de las correspondencias se advierten los siguientes fenómenos:

<sup>27</sup> *Ibid.*

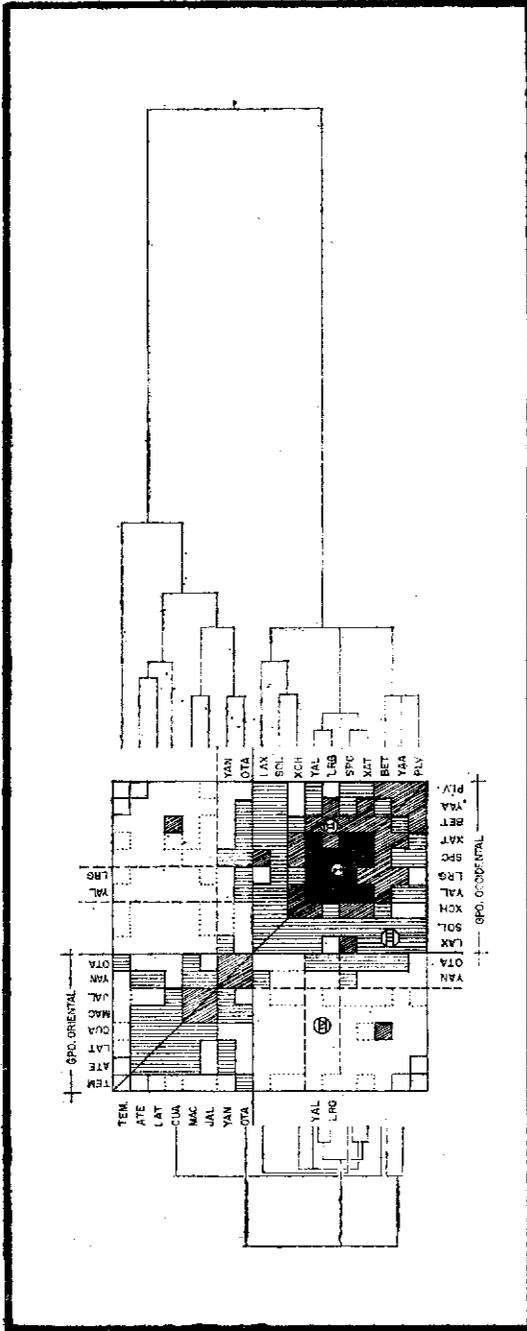


FIG. 5. Matriz cuadrada y dendrograma de agrupamiento de las variantes zapotecas de la Sierra de Juárez. El dendrograma que está al lado derecho muestra el agrupamiento en dos grandes ramas: arriba el grupo occidental y abajo el oriental. Cada grupo se subdivide a su vez en varios subgrupos señalados en las ramas menores. Los núcleos romanos que hay dentro de la matriz indican los niveles de agrupamiento; el I es el nivel de agrupamiento más cercano. Del lado izquierdo se señalan con líneas las relaciones entre variantes cercanas que no están en el dendrograma.

## EJEMPLOS DE PALABRAS ZAPOTECAS DE LA SIERRA DE JUAREZ

	FEZ	SANGRE	BOCA	CAMINO	FUEGO	NEGRO
LXL	beal	ren	ro	neadh	gl	me-yas
TEM	bwilal	rxin	zua-	nza.	sa	tagam'
ATE	veila	reeni	ru'a	needa	lli'	lledhia
LAT	belja	reni	roo	nedha	zli'	yedha
CUA	belja	reni	ro'	nedha	lli'	gyedha
MAC	beelja	reni	ru'a	nedha	gyi	odhia
JAL	belja	reni	ru'a	nedha	li	edhia
YAN	beulja	reun	ru'a	neza	-ga	tu-gasa
OTA	beulj	reun	ru'a	neud	gl'	li-gasj
LAX	belj	dzin	dzua'	nez	yi'	dee-gasjr
SOL	belj	llsein	dilo'	nez	belxho	da-gasjr
XCH	belj	dlien	dliua'	nez	gyi-	de-gasjr
YAL	belj	lien	dliua'	nez	yi'	da-gasjr
LRG	belji	dlien	dliu'e	nez	yi'	gasjr
SPC	belj	cuen	dliua'	nez	li'	di-gasjr
YAT	belj	dlien	dliu'a	nez	yi'	gasjr
BET	belji	dzeln	dzua-	nez	li'	da-gasjre
YAA	belj	dlien	dliua-	nez	gl'	da-gasjr
PLV	belj	xllemn	chowa	nez	gl'	na-gas

$$dli = j$$

$$dh = \theta$$

$$ddh = \theta\theta$$

$$ll = \xi$$

$$zll = \xi$$

$$sl = \xi$$

$$lls = \xi$$

$$lr = \xi$$

$$cu = \theta$$

## CORRESPONDENCIAS FONOLÓGICAS DE LAS VARIANTES ZAPOTECAS DE LA SIERRA DE JUAREZ

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
LXL	n lo	i lo	o lo	lo #	b lo	lo e,ea	lo r	lo	s la	dh lo	gy III	lo #	III
TEM	" "	" "	ua ilo	" "	bw III	i III	" "	ra	" "	ilo lo	g la	a lo	IIc
ATE	" "	" "	u'a I Ib	? lo	b lo	e,ee la	lo r	lo d	ddh I Ia	la la	ll Ia	" "	Ia Ia
LAT	" "	" "	oo Ia #?	la	" "	e lo	" "	" "	" "	dh lo	zll,y I le	" "	a I Ib
CUA	" "	" "	o' Ib	? lo	" "	" "	" "	" "	" "	" "	ll,gy I Ib	" "	" "
MAC	" "	" "	u'a I Ib #?	lo	" "	" "	" "	" "	" "	d la	gy, I Id	" "	ia I Ia
JAL	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	dh lo	II, I Ic	" "	" "
YAN	" "	" "	" "	" "	" "	eu II	" "	" "	s la	z ilo	g la	" "	a I Ib
OTA	" "	" "	" "	? lo	" "	" "	" "	" "	" "	s Ia	" "	#j Ia	I Ib
LAX	" "	" "	ua? ilo	" "	" "	e, i Id	dz I Ic	" "	" "	" "	y, g Ib	" "	lo jr
SOL	" "	" "	o lo	? lo	" "	e,ei Ib	lls,dlI I Ib	" "	" "	" "	g Ia	" "	" "
SCH	" "	" "	ua? Ia #?	lo	" "	e lo	dlI ilo	" "	" "	z ilo	gy, g Ic	" "	" "
YAL	" "	" "	" "	? lo	" "	" "	ll,dlI Ia	" "	" "	" "	y, g Ib	" "	" "
LRG	" "	" "	u'e Ia	" "	" "	" "	dlI ilo	" "	" "	" "	" "	" "	" "
SFC	" "	" "	ua? Ia	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	ll, g Id	" "	" "
YAT	" "	" "	u'a I Ib	" "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	y, g Ib	" "	" "
BET	" "	" "	ua ilo #?	la	" "	eei Ib	dz I Ic	" "	" "	" "	h, g Ic	" "	jre Ic
YAA	" "	" "	" "	" "	" "	e lo	dlI ilo	" "	" "	" "	g la	" "	jr Ia
PLV	" "	" "	owa III	" "	" "	" "	zll, cg I Id	" "	" "	" "	" "	" "	# III

Los números romanos que hay a la derecha de cada columna representan la división en grupos. Las letras minúsculas son subdivisiones de los grupos; la o se subraya en el grupo que contiene el nombre Zapotecos, excepto en el grupo 7, que contiene el grupo 7, que contiene el grupo 7, que contiene el grupo 7.

En las columnas 1 y 2 se muestra la invariabilidad de dos elementos fonológicos que aparecen iguales en todas las variantes. Es casi seguro que antes de la diversificación existieran esos mismos elementos. En las columnas 3 y 4 se aprecia la variación de un grupo de elementos fonológicos a través de todas las variantes. La variación aparece indistintamente en cualquier variante. Es probable que se trate de una alternancia o variación que ya existía en la lengua original. La columna 5, muestra el caso de una única pequeña variación en una variante, Temascalapa. Las columnas 6 y 7 muestran la variación en dos lenguas, que no son las mismas en cada caso, Yaneri y Otatitlán, las primeras, y Lachixila y Temascalapa, las otras. En el caso de las primeras, por su regularidad pueden tratarse de una variación poco reciente o, una reminiscencia. En las segundas, la variación, puede ser reciente o deberse a error en la transcripción.

A partir de la columna 8, se aprecia la división muy clara de dos grupos de correspondencia, con respectivos subgrupos cada uno en cada caso. La división grupal, en esta precisa columna, corresponde exactamente con la división grupal anterior: el grupo occidental arriba, de la 1a. a la 9a. variante; y el grupo oriental abajo, de la 10a. a la última. Parece ser menor la variación interna del primer grupo.

En la columna 9, Otatitlán, Yaneri, Temascalapa y Lachixila, se pasan del grupo occidental al oriental. En las 10 y 11, Lachixila se mantiene en el occidental. En la 12, sólo se pasan Otatitlán y Lachixila. En la 13, sólo Otatitlán, además, Lachixila y Playa Vicente se diferencian en forma igual de todas las variantes, formando un tercer grupo.

Como sucede en forma semejante en la agrupación lexicoadistadística y en la que se hace por inteligibilidad, se conforman la existencia de una agrupación continua con una división en dos grupos: el occidental y el oriental en los que ya no coinciden con toda exactitud las variantes que corresponden a cada grupo; aunque en términos generales son las mismas. En la gran mayoría de los casos, Otatitlán se asocia más con el grupo oriental que con el occidental. Le siguen Yaneri y Temascalapa y, a éstas, Lachixila.

Otatitlán es una variante cercana geográficamente y es la central en la comparación lexicoadistadística. Yaneri es la

más semejante o Otatitlán, aquí y en la otra comparación. Temazcalapa y Lachixila están cerca en el terreno; pero alejadas en la comparación de palabras, tanto entre sí como con el grupo oriental.

A través de los diferentes procedimientos para conocer la afinidad entre las variantes estudiadas de la Sierra de Juárez, se ha identificado la existencia de variantes diferentes por comunidad que se asemejan entre sí, debido probablemente a un proceso de diversificación de una lengua original en relación con el grado de comunicación que hay entre ellas, y, en términos generales, en un orden aproximado al de su distribución geográfica. Por su afinidad, las variantes integran un *continuum* lingüístico que se divide en dos partes principales que tienen características propias cada uno y hay correspondencias entre ambos grupos.

##### 5. Observaciones finales

La realización del proyecto, como señalamos anteriormente, se encuentra en la posibilidad, de comprobar la hipótesis básica; asimismo, está en el camino de instrumentar la práctica para formular la metodología que se requiere para el desarrollo de la forma escrita de la lengua zapoteca, por lo menos en donde se está llevando a cabo el trabajo actualmente. Seguir con él, implica definir todavía algunos aspectos de trabajo y continuar con el estudio de las condiciones de uso y afinidad lingüística, con el objeto de definir con mayor precisión el ámbito de desarrollo. Es decir, el nivel de la alfabetización y la extensión territorial.

Por lo que se refiere a este aspecto, los trabajos de afinidad conducen a considerar que la zona geográfica que va de San Pedro Cajonos a Lachirioag y de Betaza a Yalálag, por sus características de comunicación, de inteligibilidad y de semejanza léxica y fonológica, es la susceptible de formar la extensión territorial para desarrollo del proyecto. Sin embargo, no es posible aún asegurar la viabilidad del trabajo.

Es necesario conocer con mayor detalle las condiciones en que se usa el zapoteco en las diferentes comunidades que se encuentra en la posibilidad de comprobar la hipótesis escrito del zapoteco en ellas. Así, también se requiere pro-

fundizar, ampliar y detallar la investigación acerca de la inteligibilidad y la afinidad léxica y estructural.

La inteligibilidad hay que medirla en los diferentes niveles para identificar las agrupaciones menores y más cercanas dentro de la zona preferentemente en torno a Yalálag.

En el aspecto de la afinidad léxica, hay primero que identificar y formular un vocabulario básico, conforme a las características ambientales naturales y sociales de la zona y a los posibles campos de interés, necesidades y problemas de cada comunidad, para que pueda ser utilizado en el trabajo de alfabetización.

Con el mismo fin, respecto a la afinidad estructural hay que estudiar más las variaciones, semejanzas, diferencias y correspondencias fonológicas para elaborar el alfabeto práctico que pueda ser usado. Para establecer las normas de elaboración de textos, se necesita iniciar el estudio gramatical y sintáctico que nos permita conocer las estructuras básicas y más usuales para la expresión y que puedan ser usadas en el ámbito elegido previamente.

Por lo que se refiere en concreto a la comparación fonológica, sería necesario elaborar los procedimientos para estructurar las matrices de similaridad fonológica que nos permitan conocer más claramente las agrupaciones y subagrupaciones de las variantes. Quizá, sea posible aplicar estos procedimientos también al nivel gramatical y sintáctico.

#### SUMMARY

In this work, the author tries to explain the conditions necessary for developing a program to teach reading and writing such as the one which initiated in the community of Yalalag in the Sierra de Juárez, state of Oaxaca. In addition this work examines the role that the study of the dialectal differences within this region plays in the development of this program.

#### OBRAS CONSULTADAS

- AQUINO, Tomasa  
1980 *Informe de Labores Escolares*, ed. mimeográfica.  
Oaxaca.
- CARPIO P., Teófilo  
1979 *Informe de Labores Escolares*, ed. mimeográfica,  
Oaxaca.

## ENGLAND, Steven

- 1978 *La inteligibilidad interdialectal en México. Resultados de algunos sondeos*, ILV-SEP, México.

## DE LA FUENTE, Julio

- 1949 *Yalálag, una Villa Zapoteca Serrana*, Serie Científica, Museo Nacional de Antropología, México.

## MARTÍNEZ M., Luz María

- 1979 *Algunos métodos jerárquicos y otros subdominantes de taxonomía numérica*. Tesis (mimeo), México.

## MORENO D., Sofía

- 1979 *Informe de Labores Escolares*, ed. mecanográfica, Oaxaca.

## RENDÓN M., Juan José

- 1969 "Nuevos datos acerca del origen del vocabulario zapoteco de F. Juan de Córdova". *Anales de Antropología*, UNAM, México.
- 1978 "Algunos cambios importantes en las lenguas indígenas de México a partir de la conquista", *Memorias de la XV Mesa Redonda de Antropología; Los Procesos de Cambio*, Tomo I, pp. 173-91, SMA, Guanajuato.
- 1980 "El intercambio comercial y el uso de las lenguas indígenas y el español" *Memorias de la XVI Mesa Redonda de Antropología: Rutas de Intercambio en Mesoamérica y el norte de México*, Tomo I, p. 203-18, Saltillo, Coah.

## ROBLES, Reyna María

- 1979 *Informe de Labores Escolares*, ed. Mimeográfica, Oaxaca.

## SWADESH, Mauricio

- 1960 *Estudios sobre lengua y cultura*, Acta Anthropologica, II-2, ENAH, México.
- 1963 "Nuevo ensayo de glotocronología yutonahua". *Anales del INAH*, 15, p. 263-302, INAH, México.
- 1966 *El lenguaje y la vida humana*, Fondo de Cultura Económica, México.

## SUÁREZ, Jorge

- 1973 "On Proto-Zapotec phonology". *International Journal of American Linguistics*, 19, 4: 236-49.